

## Nuestro Cielito Lindo

M. A. GRACIELA MIRNA MARROQUÍN Y M. C. V. ARNOLDO AGUIRRE RAMOS



VIDA Y OBRA DE DON QUIRINO  
FIDENCIANO MENDOZA Y CORTÉS  
10 DE MAYO DE 1865 - 10 DE NOVIEMBRE DE 1957  
A 150 AÑOS DE SU NATALICIO. TULYEHUALCO,  
XOCHIMILCO, MÉXICO, DF.

Las ruedas del tren friccionando sobre los rieles con acelerado movimiento y los estrepitosos ruidos de la máquina ferroviaria que cruzaba Finlandia desde Helsinki a Robaniemi, marcaban la cercanía al círculo polar ártico, que sería testigo de un acontecimiento que normalmente sucedía cuando un mexicano visitaba otras latitudes. El emblema de nuestra bandera nacional bordado sobre la manga de la camisa polo de Saúl llamó la atención de un grupo de turistas que viajaban en el mismo tren y a distancia le dijeron: ¡México! con cierto acento extranjero y al mismo tiempo hablaron dos o tres frases en un idioma para ellos desconocidos y de pronto empezaron a entonar las notas de nuestro "Cielito Lindo" acercándose a la mesa en que estaban Saúl y el Che que degustaban una cerveza finlandesa y un vino tinto; entonces poniendo especial atención entendieron que cantaban en finlandés... "Cielito Lindo" en Finlandés, ¿se imaginan? Para pronto uno de ellos movió el estuche de la guitarra de Saúl y entonces entendió, sácala y ponte a tocar. Y así sucedió, una noche inolvidable en los fríos confines del planeta en que se repasaron canciones de nuestra baraja mexicana encabezada por Cielito Lindo. Alguien de ellos en un idioma neutral, el inglés, comentó: Bonita canción pero... ¿de quién es?... ¿Quién es el autor?

A lo que Saúl contestó: El compositor es un mexicano nacido en Tulyehualco, Xochimilco, México... su nombre es Quirino Fidenciano Mendoza y Cortés; ¿quieren conocer la historia de nuestro "Cielito Lindo"?

Con el rasgar del remo sobre las tranquilas y quietas aguas del acalote de La Noria entre el carrizal de la chinampa de Don Simón y el potrero de San Fidencio, desplazaba mi chalupón picando apenas el agua con la pala, remando rápido para llegar al embarcadero de la Asunción donde mi hermano

Policarpo vendería los manojos de la hierba cortada en la madrugada y que le pagarían a centavo el manajo según la contrata.

El sol despuntaba y anunciaba el alba del nuevo día mientras, cambiando de mano de un lado a otro de la embarcación, remaba removiendo el agua que despedía olores de xochiac y atlazole. El constante ajeteo del remo y el sol ya reflejado en las oscuras aguas provocaron el calor suficiente para desprenderme del jorongo y entre hojas de carrizos y remolinos que se metían entre los troncos de árboles caídos, llegué a la Asunción y a lo lejos divisé a Poli que cargaba la hierba cortada y manojada y la ofrecía a los estableros.

-¡Poli...! le grité.

-Policarpo, ¡buyele porque Juana ya va a parir...!

Para pronto Policarpo volteó y esbozó una sonrisa que quiso ser natural, nacía otro hijo que venía a alegrar la familia. Era el año de 1865 y el país sufría una nueva invasión... Los Franceses querían México por caprichos de grupos aristocráticos e ideas conservadoras que ponían al país nuevamente en peligro y en guerra, guerra que cobraba sus altas cuotas entre caídos y muertos y carestía y hambre. Quien iba a decir que Juan Nepomuceno Almonte, hijo del Generalísimo José María Morelos y Pavón, caudillo de la Independencia contra España, fuera a solicitar la entrada del ejército francés y el establecimiento de una monarquía en el ya independiente México.

-Ya voy Bernardino, ya voy...

Contestaba Poli mientras entregaba la mercancía de la contrata a los comerciantes que ya los espera-

ban y que le pagaban lo acordado pensando en que ya estaban destinados esos centavos para la atención y manutención del nuevo ser, de su nuevo hijo.

Subió Policarpo al chalupón y el regreso fue más rápido, la corriente a favor, dos remeros y la gana de estar ya en la casa para recibir al nuevo escuinle. Pasamos el paseo de Nativitas, continuamos por la orilla hasta llegar a uno de los apantles del acalote de La Noria bordeando la Cienaguilla y entre gruesos alcanfores y matorrales pardos de flores imperiales en tonos de morado, nos fuimos orillando por debajo del tronco de un ahuejote hasta poder bajar y nos fuimos directo a la casa que quedaba frente al templo.

-¡Ándale Fidencia, tráeme más agua caliente!

Decía Brígida mientras exprimía las toallas y se dirigía a la habitación para atender a Juana.

-Qué bueno que llegaste Policarpo, dijo Brígida mientras veía de lado a Policarpo.

-¿Cómo está Juana, ya nació la criatura? contestó Policarpo buscando los ojos de Brígida.

-Juana está bien y a punto de parir, estáte aquí cerca por si algo se ofrece –dice Brígida.

Pasaron algunas horas y el llanto de un recién nacido indicaba el inicio de una nueva etapa que al cabo de un tiempo los hombres de la Tierra recordarían muchos años después.

-¡Fue niño, fue niño...! exclamó Brígida, mientras Fidencia bañaba con agua calentita al recién nacido y lo envolvía en telas de manta.

-Es un niño Policarpo...muy sanito y grandote el escuinle, imíralo...! decía Brígida mientras le descubría la carita que tapaba con las sábanitas y se lo mostraba a Policarpo.

-Ande cárguelo, ¡no tenga miedo...! decía Fidencia mientras Brígida se lo pasaba envuelto en manta gruesa y el niño lloraba a pulmón abierto y se lo ponía en los brazos a Policarpo el cual lo admiraba de arriba abajo. Yo, asombrado sólo veía la escena diciendo en voz baja:

-Bien “haiga” Dios de cuidarlo y mantenerlo sano toda la vida. Decía mientras me descubría la cabeza del sombrero y me santiguaba de arriba abajo y de izquierda a derecha.

-Mira Juana, mira nomás qué chulada de escuinle...¿cómo le habremos de poner? decía Policarpo mientras se lo ponía en el pecho a Juana.

-Es 10 de mayo ¿verdad?...Quirino, se llamará Quirino Fidenciano, dijo Juana mientras lo abrazaba y le daba ese maravilloso alimento que es la leche materna.

Corría el año de 1865 y las actividades hostiles de los invasores franceses afectaban la economía y sociedad mexicana; recientemente la Batalla de Cuauhtémoc del 2 de febrero en Colima y la Batalla de El Rosario del 21 de marzo en Sinaloa habían dejado al país muy mermado y la guerra afectaba al país completo.

Juana Cortés de la Rosa, hereda el gusto por la música de su padre, Hilario Cortés, un capitán director de la Banda Militar de Zapadores de Jerez, Zacatecas y de María de la Rosa originaria de Tulyehualco, Xochimilco. Por otra parte, Policarpo Fidelfio Mendoza Ocampo, era el organista de la iglesia local y tuvieron en total cinco hijos, dos mujeres, Silviana y Sofía y tres varones, Quirino Fidenciano, Jesús y Pino Zenaido.

Fue el 10 de mayo de 1865 cuando nace y tiempo después lo sacramentarán en la parroquia de Xochimilco con el nombre de Quirino Fidenciano, hijo de Policarpo Fidelfio Mendoza y de Juana Cortés de la Rosa. Tenía de dónde sacar el gusto por la música y antes de conocer las típicas frases y clásicas palabras del lenguaje común, escucha sus primeras notas musicales en las canciones de cuna y arrullos que le canta su madre y en el trabajo diario de su padre.

Quirino nace en Tulyehualco, del náhuatl lugar alrededor de los tules perteneciente a la delegación Xochimilco en México, D. F. Colinda al oeste con San Luis Tlaxialtemalco, al este con San Juan Ixtayopan, al norte con Tláhuac y al sur con el volcán Teuhtli...estructura orográfica que se relaciona con una cadena de lomas y montañas que forman una pequeña serranía en el límite de tres delegaciones Tlahuac, Xochimilco y Milpa Alta que forma la Sierra de Ajusco-Chichinauhtzin que muchos relacionan y nombran como Sierra Morena por la gran insistencia al correr de los años, de personas que preguntan por la Sierra Morena de la canción, siendo que en México esa falla orográfica al parecer no existe, aunque en Yajalón, Chiapas, parece que hay una falla llamada así o es una localidad, pero no nos preocupemos porque cuando Quirino escribió “Cielito Lindo” lo hizo pensando en una mujer morena que caminaba por las faldas del Teuhtli y no en la Sierra Morena...icuestión de puntuación...!



Diferentes vistas del volcán "Teuhtli" del náhuatl que significa El Dios, de 2710 metros de altura.

A las faldas de la Sierra de Ajusco-Chichinauhtzin, hay algunos asentamientos de comunidades tales como San Antonio Tecómitli y San Juan Ixtayopan al oriente, San Gregorio Atlapulco y San Luis Tlaxialtemalco al norte y Villa Milpa Alta indica al sur y por supuesto, ¡Santiago Tulyehualco al Nororiente!



### **Su infancia y sus primeros conocimientos sobre música**

Al aprender a caminar se desplazaba entre los integrantes de la banda, jugando entre teclados, cuerdas y percusiones siendo el máximo de diversión, cuando alcanzaba a pulsar el piano o rasgaba las cuerdas de una guitarra deleitándose con el sonido de los instrumentos musicales.

Policarpo y Juana fueron sus primeros maestros, instruyéndolo en su mismo hogar o en las instalaciones de la iglesia y su madre influyó mucho en la escritura musical; tiempo después funge como su primer maestro Miguel Ríos Toledano quien le instruye en la interpretación de la música escrita, la escritura ortodoxa latina y la educación básica elemental.

Una familia musical y una infancia envuelta entre pentagramas, corcheas, fusas y semifusas; cánticos y ensayos, presentaciones y servicios musicales que prestaban a la comunidad. Apenas tenía ocho años y ya ejecutaba con limpieza obras en el órgano del templo o aromatizaba con sus ejecuciones musicales su hogar.

Inspirado en la educación religiosa, compone su primera obra musical a la edad de 12 años y acompaña los eventos y ritos religiosos en el templo de su localidad. El destino le tenía preparado un futuro promisorio que fue escalando poco a poco, hasta lograr una carrera musical innata.

Sus primeros conocimientos de letras los adquiere en la escuela parroquial por 1870 ya que la instrucción laica estaba implantándose por el grupo del gobierno liberal en las grandes urbes incluyendo Xochimilco. Su primera obra musical es de corte religioso debido a su formación cercana a la iglesia y continúa componiendo obras sacras.

### **Su adolescencia**

-¡Quirino...! Anda, acércate y carga en la carreta esos manojos de zacate, amárralos bien y asegúrate que esté completa la contrata- decía Policarpo mientras cegaba y manajeaba la hierba y el zacate, mientras que Quirino amarraba y cargaba los manojos en la carreta y decía:

-Si padre, ya casi se completa la carga, faltan unos cuantos manojos que seguro se completan con estos últimos que estoy amarrando; ya hace hambre ¿verdad? Deberíamos ir a la casa, mamá debe tener calientitas las tortillas y el café, exclamaba Quirino mientras amarraba los últimos manojos de zacate.



El sol, aunque apenas alumbraba medio horizonte, ya calentaba y con la faena en la labor el sudor les escurría por la frente y los descubiertos brazos; los dos sonreían porque había sido una buena jornada y la carreta estaba prácticamente llena lo que auguraba buenas ventas con los estableros del embarcadero de San Diego.

Así transcurrió la adolescencia de Quirino, entre campiña serrana, labores domésticas y música. Gran apego familiar y una educación de aquéllas en que el respeto, los valores y el entendimiento estaban tatuados en el corazón de los hijos y obedecían sin cuestionar. Eran esos tiempos en que los padres eran los que llevaban el orden y no había espacio para contradicciones, menos para reclamos y la relación con los hermanos era eso; una relación familiar. Quirino adoraba a sus hermanos, sobre todo a Silvina a quien le compuso una canción de cuna titulada "Milala", juego de palabras que articulaba su hermanita. Hay un momento en la vida de él cuando después de un mal sueño se lo confía a su madre diciendo:

-¡Madre...! he tenido un mal sueño, decía Quirino evidentemente aterrado.

-He soñado que al sacar agua del pozo para regar los geranios y hortensias, el agua al sentir el golpe del cubo para extraerla, principia a tener vida y a ascender hasta el borde del brocal, desparramándose por todo el patio inundando con su frescura a las plantas que florecen con vivos colores, continuó Quirino diciéndole a detalle a su madre mientras ella lo abrazaba y acariciaba serenándolo y después de tranquilizarlo le menciona:

-¡Calma hijo, calma...! El significado de tu sueño significa que tu música, como el agua que brota, se desparramará por todo el mundo, nutriendo con tu arte, sus corazones, le decía Juana queriendo mitigar su sentimiento sin saber que esa premonición o profecía cobraría vida años después.

Tenía 13 años Quirino cuando trabajó de organista en el templo de Tulyehualco y otras parroquias de la región y el ir y venir a caballo lo hicieron familiarizarse con la campiña serrana que en la actualidad corresponde a la delegación de Milpa Alta y Xochimilco, viviendo una adolescencia austera y

rústica y dándole su lugar al paisaje, sonidos naturales de viento y aves, bosques que cantan las quejas de la raza de bronce, del indio de tez tostada y los sufrimientos de las carestías e inclemencias de un país inestable.

La capacidad musical lírica que la naturaleza le dio, supo aprovecharla para igual entonar notas de un alegre jarabe, la cadencia de un vals o una complicada mazurca dándoles siempre ese toque de rusticismo mexicano. Sufren del caciquismo y el despojo de tierras lo que provoca un parcial abandono del campo y a favor tenía el contacto con la música estudiando y al mismo tiempo enseñando.

Cuando don Porfirio Díaz llega al poder, se perfila la construcción de escuelas rurales en pueblos y ejidos alcanzando el puesto de Director de la Escuela Municipal de los Reyes de lunes a viernes, desenvolviéndose en la docencia por ocho años y por ende reflexionando y asimilando el sentimiento de los niños mexicanos. Mejora su estatus económico y social acomodándose como preceptor de música en una escuela parroquial en donde enseña los principios básicos de la música continuando en el papel de maestro y músico por muchos años en diferentes escuelas y congregaciones logrando sostener ingresos que le permitieran una vida digna.

#### **La producción musical de Quirino Mendoza y Cortés**

La gran capacidad musical con la que nació y adquirió durante su infancia por el constante contacto con instrumentos, músicos y partituras, lo hicieron un músico diferente; tenía la percepción auditiva suficiente para improvisar y al mismo tiempo la técnica de la música de estudio...la música por nota.

Es de muchos sabido, que México es cantera de excelentes músicos y compositores y como dice de Grial en su libro *Músicos Mexicanos*, "México ocupa en el mundo actual, un lugar bien destacado en cuanto a su música, como lo tiene en su pintura. Y ambas bellas artes alcanzaron este honroso sitio dentro del concierto universal de la cultura, en los siguientes años de la Revolución Mexicana" y aunque no cita ni habla de Quirino Mendoza y Cortés ni de "Cielito Lindo" ni de Salvador Contreras y sus grandes corridos, deja entrever que la calidad de las majestuosas obras mexicanas, grandes directores



orquestales, famosos cantantes, teorías musicales tales como el Sonido 13 del gran maestro Julián Carrillo y las composiciones que acompañan danzas de talla internacional y su música popular que han conquistado al mundo como “Cielito Lindo” son factores que enaltecen la música mexicana.

**A la izquierda, Quirino Mendoza y Cortés.  
A la derecha, enseñando a Bertha mandolina  
y a Ernesto guitarra**



Qué cualidades tan maravillosas cuando se tienen en la misma persona y es cuando comienza una etapa en su vida donde la producción musical toma un sentido didáctico en la enseñanza de la música en niños y jóvenes; entonces, escribe música para niños como parte de su formación como maestro a nivel de educación general.



¡Que facilidad de interpretación, composición y ejecución...! Escribe sus obras pero no las edita al igual

que otros compositores de época como Arcadio Zúñiga, Alfredo Carrasco, Juventino Rosas entre otros, siendo los precursores del auge de la música mexicana, Manuel M. Ponce y Quirino Mendoza y Cortés. Sus largos caminos y trayectos a pie, a caballo o en calesa le permiten el convivio y un roce muy estrecho con los indios analizando sus producciones empíricas tristes o alegres, para percusiones o alientos de barro o madera, pero aprende a escuchar. Entonces mezcla inteligentemente los sonidos naturales indios con el refinado pentagrama europeo y crea obras de mucho valor, metodizándolas y convirtiéndolas en valiosas obras musicales, orgullosamente mexicanas.

Ponce y Mendoza aprovechan cualquier juglar de cantina o feria para transcribir al papel pentagramado, blancas, negras, fusas y corcheas en el género del corrido mexicano, permitiéndoles variaciones e improvisaciones que dieron lugar a otras obras de diferentes géneros como huapangos, valeses, marchas, polkas y rancheras entre otras. Una inspiración limpia, auténtica y verdadera; un don maravilloso que supo aprovechar bien, dijera Joaquín al referirse a Víctor Cordero, su hermano, también gran compositor, autor e intérprete de cientos de corridos y canciones varias; la composición es algo que fluye en mi espíritu sin esfuerzo.

**¿Qué tiempos y qué inspiró a Quirino a componer la obra ahora más tocada, interpretada, traducida y grabada en todo el mundo?**

**Era una hermosa mujer**

-¡Que hermosa es...! en verdad que no pueden mis ojos captar más belleza que la misma que reflejan esos oscuros ojos, decía Quirino mientras veía pasar caminando por los campos de las laderas de las faldas del Teuhtli a Catalina. Ese volcán apagado parecía hacer erupción cuando coincidían en su paso Catalina y Quirino y parecía cobrar fuerza y energía en cada latido al clavar su mirada en aquellos ojos negros que reflejaban la intensa luz del cielo, el cielo más bonito que jamás hubiera visto Quirino. Su piel morena de bronce puro, de seda oscura, de castaño intenso hacían que el azabache de su pelo brillara con tanta intensidad que en las noches de luna se perdía entre las sombras y sólo el viento hacía al moverlo, formas caprichosas, mágicas que dejaban entrever ese lunar muy cerquita del labio superior, casi tocando su boca.



*"Vamos al Teuhtli, cielito lindo,  
a admirar el campo...  
Allí los dos juntos,  
cielito lindo nos amaremos...  
Tenochtitlán, de aquí se mira,  
con tantas lindas mujeres,  
cielito lindo,  
que a ti no igualan.  
Ay, ay, ay, ay,*

*entre las bellas solo tú me consuelas, ¡cielito lindo...!"*

-Escribía sobre una hoja las primeras frases y oraciones de lo que en años más adelante sería un segundo himno nacional de México.

Celebraba su 17° aniversario cuando escribía "Cielito Lindo" en su primera versión, era entonces 10 de mayo de 1882 y Catalina Martínez, porque así se apellidaba, sería el motivo de la inmaculada inspiración.

Una canción que ha dado la vuelta a todo el mundo como estandarte, como banderín, como símbolo de México triunfador y actualmente como un método para infundir confianza, energía y coraje a deportistas que disputan algún trofeo en alguna disciplina, en alguna justa deportiva, como fueron los recientes campeonatos mundiales de fútbol, en Sudáfrica 2010 y en Brasil 2014, así como en los Juegos Olímpicos.

Como obra musical ha sido interpretada por cientos de artistas y sólo por mencionar algunos Tito Guízar, Pedro Infante, Pedro Vargas, Ana Gabriel, Luciano Pavarotti y Plácido Domingo, Los Panchos, Vicente Fernández, a la par que en la denominada Época de Oro del Cine Mexicano, tuvo un gran impulso cuando fue escuchada en Los tres García, con las actuaciones de Sara García, Pedro Infante, Abel Salazar y Víctor Manuel Mendoza. Mariachis como el Vargas de Tecalitlán, Sol de México, Mariachi Sinfónico Universitario, entre otros.

Esta es la versión manuscrita de puño y letra de Quirino Mendoza y Cortés que escribiera, fechara y firmara como autor. La obra ha sufrido algunas modificaciones en sus estrofas pero la esencia es la misma; canción escrita a Catalina, mujer de tez morena que día a día bajaba por las laderas del Teuhtli.

CIELITO LINDO.  
¡Vamos al Teuhtli, hermosa niña,  
Para admirar el campo!...  
Y allí los dos unidos, Cielito Lindo,  
Nos amaremos.  
Tenochtitlán, allí se mira;  
Donde hay tan lindas mujeres  
Cielito Lindo,  
Que a ti no igualan.  
Entre las bellas eres la preferida  
Por tu hermosura,  
Solo tu me consuelas, Cielito Lindo  
Y me das la vida  
Ay ay ay ay. Tú eres mi cielo,  
Porque sin ti yo muero,  
Cielito Lindo, si no te miro.  
Las señoritas de Tulyehualco,  
Son unas bellas damas;  
Pero entre todas ellas, Cielito Lindo,  
Solo tú ganas.  
Ay ay ay ay. Dios te conserve;  
Porque eres bella, muy bella,  
Cielito Lindo  
Gual una estrella.  
Nunca me olvides, alma de mi alma,  
Mira que por ti muero;  
No hay en el mundo más ser...  
Ay ay ay ay. seré dichoso,  
Si unas como te quiero,  
Cielito Lindo,  
Cielito Hornoso.

Tulyehualco, Xochimilco, a 10 de Mayo de 1882.  
Quirino F. Mendoza y Cortés

### Lo que hace una "coma" como signo de puntuación

Mucho se ha comentado y entraba en duda la autoría de Quirino Mendoza y Cortés porque siempre se cuestionó que en México no hay una "Sierra Morena" y la que existe es en la provincia de Andalucía, España y aunque existe esa falla orográfica que termina en el volcán Teuhtli en el valle de Xochimilco y en Yajalón, Chiapas, existen vestigios de una cordillera con ese nombre, no tiene la menor importancia lo de la Sierra Morena porque cuando Quirino escribió esta canción inspirado en la infinita belleza de Catalina, él se refirió al mencionar en ese renglón de la primera estrofa "De la sierra morena...", sierra, a la cordillera del Teuhtli, y morena, a Catalina por su tez castaña. Si lo leemos seguidito como es costumbre inclusive cantarlo, se leería así:



***"De la sierra morena,  
cielito lindo,  
vienen bajando...  
un par de ojitos negros,  
cielito lindo de contrabando"***

Y sí, parece referirse Quirino a una falla orográfica de nombre "Sierra Morena" por una simple "coma" que no está en el escrito original...o por error se quitó. En cambio y por separado con un signo de puntuación de tipo "coma" entre las dos palabras "Sierra, Morena" cambia por completo el sentido que en el original se refirió Quirino al escribirlo y el que se debió leerse así:

***"De la sierra, morena,  
cielito lindo,  
vienen bajando...  
un par de ojitos negros,  
cielito lindo de contrabando"***

Si lo leemos de corridito y si se canta dándole ese tiempo, ese espacio, se escucha muy diferente dando a entender, que de la sierra, viene bajando una mujer morena! Así recuperamos el sentido original que le dio desde un principio Quirino a esa magistral composición...¡ lo que hace un signo de puntuación...!

Contrario a las versiones de que forma parte del dominio popular, tiene dueño —los herederos directos del compositor—, derecho protegido a nivel mundial y que vence hasta el año 2057, 100 años después del fallecimiento del autor que fue en la Cd. de México cerca de las 5 AM del 10 de noviembre de 1957.

La canción está registrada con el número 45701. La nieta de don Quirino Mendoza, Gloria Mendoza de Moreno, es quien se ha encargado de cobrar las respectivas regalías de la canción, con un promedio de cinco mil pesos cada cuatro meses, dependiendo del número de reproducciones avaladas por la SACM. Compuesta por ocho estrofas y cuatro versos, el estribillo de "Cielito lindo" es el más conocido y el que más se entona:





**Pedro Infante**

De la Sierra Morena  
 Cielito lindo, vienen bajando  
 Un par de ojitos negros  
 Cielito lindo, de contrabando

**Estribillo**

Ay, ay, ay, ay,  
 Canta y no llores  
 Porque cantando se alegran  
 Cielito lindo, los corazones

Pájaro que abandona  
 Cielito lindo, su primer nido  
 Si lo encuentra ocupado  
 Cielito lindo, bien merecido

Ese lunar que tienes  
 Cielito lindo, junto a la boca  
 No se lo des a nadie  
 Cielito lindo, que a mí me toca

Si tu boquita morena  
 Fuera de azúcar, fuera de azúcar  
 Yo me lo pasaría  
 Cielito lindo, chupa que chupa

De tu casa a la mía  
 Cielito lindo, no hay más que un paso  
 Antes que venga tu madre  
 Cielito lindo, dame un abrazo

Una flecha en el aire  
 Cielito lindo, lanzó cupido  
 Y como fue jugando  
 Cielito lindo, yo fui el herido

**Cielito Lindo  
 Vicente Fernández**

De la sierra morena  
 Cielito lindo vienen bajando  
 Un par de ojitos negros  
 Cielito lindo de contrabando

Ese lunar que tienes cielito lindo  
 Junto a la boca no se lo des a nadie  
 Cielito lindo que a mí me toca

Ay, ay, ay, ay canta y no llores  
 Porque cantando se alegran  
 Cielito lindo los corazones

Ay, ay, ay, ay, canta y no llores  
 Porque cantando se alegran  
 Cielito lindo los corazones

Yo a las morenas quiero  
 Desde que supe, que morena  
 Es la virgen cielito lindo  
 De Guadalupe

Ay, ay, ay, ay, es bien sabido  
 Que el amor de morenas  
 Cielito lindo  
 Nunca es fingido

Ay, ay, ay, ay,  
 Canta y no llores  
 Por que cantando se alegran  
 Cielito lindo los corazones

Ay, ay, ay, ay canta y no llores  
 Por que cantando se alegran  
 Cielito lindo los corazones





# CIELITO LINDO

Quirino Mendoza y Cortes  
1862-1957

De la sie - rra mo - re - na, cie - li - to lin - do, vie - nen ba -  
- jan - do un par de o - ji - tos ne - gros, cie - li - to  
lin - do, de con - tra - ban - do. Ay ay ay  
ay, can - ta y no llo - res, por - que can -  
- tan - do se a - le - gran, cie - li - to lin - do, los co - ra - zo - nes.

## Referencias:

- Campos, R. (1928). *El Folklore y la Música Mexicana*. Primera Edición. Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. Talleres Gráficos de la Nación. México, D. F.
- Cordero, V. Fiestas del Centenario: *CORRIDOS DE LA REVOLUCION MEXICANA*. Primera Edición. Editorial Font. México, D. F.
- Cordero, R. (2013). *Mitos y Leyendas de Xochimilco*. Primera edición. Ediciones Leyenda, S. A.
- De Grial, H. (1970). *Músicos Mexicanos*. Primera edición. Editorial Diana, S. A. México, D. F.
- De Hoyos, S. (2014, junio). Un melódico grito de batalla. *El horizonte*, p. 1E.
- Espinosa, S. (1977). *Vida y Obra QUIRINO MENDOZA Y CORTES*. Primera Edición. México, D. F.
- Herrera Ramírez, G. *Historia de una canción*. Record Center, Saltillo, Coah. Gobierno del Estado de Coahuila. CD.